

SIMIENTE LIBERTARIA

ORGANO DEL GRUPO LIBERTARIO "ERRICO MALATESTA"

AÑO I — Nº 7

MARZO 1960

Apartado 8130

CARACAS

Bs. 0,50

El hombre y la masa

Por LIBER TARRIDA

Hay quienes pretenden que el individuo proletario —por el hecho de serlo— debe convertirse en masa amorfa y disponerse a actuar como un robot a las órdenes de sus amos de turno. Estos amos pueden ser el patrón, durante su diaria faena de asalariado, o el dirigente que desde los sindicatos lo obliga a movilizarse en favor de sus personales designios y ambiciones. Semejante pretensión nos parece injusta e incalificable.

Nada debe impedir al hombre digno luchar por mejorar su situación económica y social. Antigua es la filosófica noción de que todos los hombres tienen los mismos derechos y deberes entre sí, ya que al venir al mundo por idéntico conducto, todos ellos se encuentran frente al mismo bagaje de conocimientos, materias primas,

utensilios y demás cosas útiles que el trabajo de inmensas generaciones anteriores les legaron para que sean gozadas, mantenidas y aumentadas en común.

El hecho de que una sociedad injusta y destinada a desaparecer más tarde o más temprano ejerza su violencia para que sus componentes no puedan usufructuar esos bienes con igualdad de justicia, es asunto que debe ser remediado y para que lo sea, necesario es evitar que un determinado número de seres humanos —la mayoría laboriosa—, lleguen a creer las mentiras de sus explotadores, consintiendo en perder lo más noble y valioso que la naturaleza les ofrece: su personalidad y su razón de ser individual.

Si bien es cierto que a pesar de todo la masa existe, ello no es

motivo para que los rebeldes, los que meditan y piensan, aquellos que aspiran a una vida mejor para vivirla hoy mismo y no en el siglo XXX, se dejen absorber y destruir en su seno; por el contrario, el individuo consciente de su misión está obligado a luchar para que la masa se transforme y la totalidad de sus moléculas humanas se vean un día diferenciadas, iguales y distintas entre sí, como corresponde a los seres que han logrado elevarse por sobre el fango de la horrible bestialidad cavernaria.

Por eso es más cierto cada día que un sindicalismo masivo y no compuesto de militantes conscientes es denigrante y perjudicial para los trabajadores. Los rebaja completamente en la escala zoológica, hasta situarlos al nivel de las bestias de carga.

Frente a un sindicalismo de tal naturaleza, declaramos que es preferible la modesta lucha aislada. Y fácilmente podría demostrarse que si no existiesen esas famosas internacionales masivas, dominadas por ciertos intereses de clase y de casta, el proletariado internacional nos habría sorprendido ya, plenteramente, con su propia creación de un mundo nuevo, verdaderamente dotado de una energía poderosa, puesta al servicio de la humana colectividad. En una palabra: habría implantado o estaría a punto de poder vivir lo que nosotros entendemos por Comunismo Libertario; y la producción, la distribución y el consumo de todas las cosas útiles, significarían maravillosas conquistas practicadas de una manera fraternal, equitativa y solidaria.

Lo contrario de un sindicalismo consciente y militante —anarco-sindicalismo verdadero—, nos da como resultado el eterno apuntalamiento de una sociedad inicua que hace ya muchos años pide a gritos ser destruida y cambiada

por otra de iguales y de libres, de sinceros hermanos que en un anhelo de vida sana y ejemplar eleven su pensamiento y se decidan a recorrer hasta el fin el camino de la superación individual y colectiva que habrá de proporcionarles la alegría y el bienestar a que tienen derecho. No obstante, hay que reconocer que ello es imposible sin el concurso efectivo y voluntario de todos.

Los trabajadores que deseen libertarse del yugo secular que los envilece y que con diferentes nombres el autoritarismo de todos los colores —máxime si se titula bolchevique, pues dicen que no hay peor cuña que la del mismo palo—, pretende hacer eterno, deben meditar bien el por qué de su inquietud sindical y actuar en consecuencia. Ser sindicalistas sí, pe-

ro asociados con sus iguales para luchar contra sus opresores y explotadores, desde abajo arriba, sin permitir la intrusión de intermediarios que sólo desean hacer lo contrario: emplear sus multitudinarios esfuerzos, para utilizarlos en su exclusivo provecho, mandando y gozando de arriba a abajo, con lo que al mismo tiempo que se sostienen las injusticias y el robo descarado de los explotadores del hombre por el hombre o sean los patronos, estas malas personas —a imitación de las hierbas malas—, todo lo envenenan para convertirse también en amos y señores, en dirigentes traidores a su clase, quienes apenas logran afirmarse y clavar sus rudas plantas sobre las cabezas de sus "representados", los venden tranquilamente al mejor postor.

FRANCISCO SABATER

Las agencias noticiosas nos trajeron la ingrata nueva de que este compañero nuestro había sido asesinado por la guardia civil española, ese cuerpo formado por lo más tético y cruel que haya podido producir España. Y como era de esperarse de los servidores lacayunos de la reacción internacional, en el anuncio no faltaron los epítetos más infamantes, entre los cuales los de atracador y contrabandista, para este libertario que supo vivir y morir como hombre digno y como macho. El no ha sido nunca lo que las agencias a las órdenes de Franco dijeron, y que muchos periódicos "democráticos" reportaron textualmente con todas las infamias, aún sabiendo muy bien de dónde provenían. Pero suponiendo que en el vía-cruz de la lucha clandestina hubiera habido necesidad de asaltar bancos o hacer contrabando, no podrían considerarse ilícitos tales hechos, en un país donde el robo, el saqueo, el atentado alevoso a la personalidad humana, la persecución, el encarcelamiento y el asesinato son las máximas que rigen al gobierno fascista que

tiraniza al pueblo español, con la bendición del Vaticano.

Estamos acostumbrados a oír difamar a todos los que mueren en la lucha por la libertad y la justicia. Aquí mismo, durante la dictadura perezjimenista, cuando los hombres de la resistencia eran cogidos y asesinados alevosamente, al día siguiente se esparcía la noticia, por todas las agencias serviles, de que la víctima era un vulgar delincuente.

Puen bien: Francisco Sabater fué un anarquista que vivió y murió por la libertad, igual que sus otros dos hermanos, también caídos en aras del mismo ideal; igual que los cuatro compañeros nuestros que lo acompañaban y que murieron también en la pelea contra los bárbaros del tricornio.

¡Ojalá hubieran habido muchos Sabater para combatir al monstruo fascista, en lugar de tantos politiqueros, pancistas y Napoleones de pacotilla!

Francisco Sabater ha sido siempre compañero nuestro y ahora, después de muerto, seguirá siendo nuestro, al igual que los demás mártires del ideal, en el recuerdo perenne.

GOTAS DE MIEL Y AJENJO

Por: J. TATO LORENZO

En las apreciaciones que hacemos y que nos hacen, de valores de los seres humanos, siempre damos lugar máximo a nuestra verdad. Como preferimos ser justos, no nos conformamos con la verdad y el altruismo. Si decimos algo que te parece excesivo respecto a ti, derecho tienes a no creerlo. Pero, es lo que sentimos. Es lo que pensamos. No es elogio.

Vale más, sin duda alguna, que valer mucho, el DESEO de superación que tienes, sin tomar ejemplo en mí, ni en otros. Superar tu vivir en cada día; bien hoy y si es posible, mejor mañana. Caminar por una cuesta interminable.

El anarquista no es un adaptado al ambiente. Es un rebelde, al mandato. Reacciona ante la opresión y la explotación. Distinto y opuesto, al hombre corriente que no sólo no se rebela, sino que acepta de buen grado el principio de autoridad.

Esos retorcidos que, sin ser anarquistas hoy, por la sola pretensión de serlo mañana, creen merecer esa denominación. La persona anárquica, no se concreta a demorar hasta mañana una modalidad de ser, un estilo de vivir. Su mérito es, que es anárquico hoy, cuando son pocos, sin concretarse a la esperanza de serlo mañana, cuando lo sean todos.

El anarquista, hoy mismo, en lo que puede, ajusta sus actos a los principios. Es verdadero, en todo lo que es voluntario, por el ideal. Tenemos un ejemplo: los medios honestos de subsistencia. El anarquista elige. Jamás hará tareas autoritarias. Y, resistirá, inconforme, las que realice en obediencia. No será voluntariamente un soldado, un policía, un juez. Y, si le es posible, no actuará en tareas armamentistas. Rechazará jerarquías, donde se manifieste el principio autoritario. Aceptará, en cambio, funciones técnicas y científicas para servir a la vida, para Bien de todos. Condenará, desde hoy, el crimen de la explotación y la dominación del hombre por el hombre. Obligado por el sistema social a ser explotado y oprimido para subsistir, no lo aceptará nunca como norma legal, y luchará y actuará en perenne condición de rebeldía.

Ese es, el camino de lo anárquico. La lucha de hoy, de mañana y de siempre, hasta que la sociedad sea igualitaria y nadie sea forzado, explotado y tampoco oprimido. Una sociedad constituida por seres creadores del bienestar general, sin el delito de mandar y del obedecer de la sociedad actual.

Los retorcidos, no son anarquistas. Son reformistas. Anhelan un mundo libertario para mañana, pero hoy, son apuntaladores del presente y sus colaboradores funcionales.

La Libertad como símbolo y la opresión como realidad

Por SOLANO PALACIO

La libertad es una palabra muy usada en los estados republicanos. Debiera ella ser el símbolo del libre desenvolvimiento de las ideas y la realización de los hechos, siempre que ellos no fueran perjudiciales a los demás. Actualmente, dándole un sentido contrario a lo que debe representar, la libertad es una palabra confusa, que sirve para hacer propaganda política. La emplean los aspirantes a gobernar los pueblos como un símbolo de justicia. Cuando los llamados democráticos dicen: "Luchamos por la libertad de los pueblos", y hasta cuando dicen luchar contra las opresiones y desigualdades sociales que existen aún

en los sistemas democráticos, no hacen sino valerse de ella para medrar.

Tenemos como ejemplo el caso de Francia, donde hasta la moneda habla de libertad, y hoy, salvo las dictaduras, es el país más tirano de Europa y quizás del mundo. Aparte de lo hecho con nosotros, al llegar refugiados a su suelo, de los crímenes cometidos en Argelia por sus tropas, hoy, el Gobierno francés, aliado con el dictador español, Francisco Franco, procede contra aquellos que lucharon con valor y entusiasmo por echar de Francia a sus invasores.

En España, nombrando para

ello la libertad, se cometieron muchos crímenes. Lo sucedido durante los seis años de república es espeluznante. El pueblo español, especialmente el campesino de las regiones andaluzas y otras, donde existen los cortijos propios de la Edad Media, oyendo hablar en las tribunas a los líderes políticos que luchaban por implantar la república, de libertad y otras cosas, creían que se trataba de una reivindicación social de sentimientos humanos.

Habían oído hablar a los compañeros de la C.N.T. en sus propagandas de orden social y eco-

(Continúa en la pág. 3).

LA MATANZA de CASAS VIEJAS

Por COSME PAULES

N. de R.: Para el recuerdo de lo que jamás se podrá olvidar: los sucesos de enero de 1933, han sido escritos estos versos que reflejan todo lo execrable de ciertas actuaciones cuya mancha ni el tiempo ni las circunstancias serán capaces de borrar.

"¡Tiros a las barrigas!",
feroces ordenaban,
aquellos jefes bárbaros,
gobernantes de España.

Sucedió en Casas Viejas:
el bárbaro Azaña
y sus Guardias de Asalto,
traidores, entusiastas
por hacer atropellos,
los obreros mataban.
Con odio a Casas Viejas,
bien armados llegaban...

"¡Tiros a las barrigas!",
los jefes ordenaban:
el matar campesinos,
tenían por hazaña:

Aquellos aldeanos
que esperaban con ansia
el moderno sistema
del que tanto se hablara,
ofreciendo las tierras
al que las trabajara,
se sentían dichosos
creyendo las palabras
de aquellos charlatanes
que a España gobernaban.

Seisdedos, el valiente,
a quien acompañaban
todos sus familiares,
en su choza esperaba,
mirando aquellas tierras
ya de trigo sembradas,
afrentando en silencio
las fieras amenazas
de los jefes de Asalto
que hacer fuego ordenaban.

Esos republicanos,
que a España gobernaban,
ofrecían justicia,
cuando obreros mataban.

Ya cerca Casas Viejas,
manejando las armas,
aquellos asesinos
muy contentos llegaban.
Decían ser del pueblo

CARTELES DEL CAMINO

Por: LUIS FELIPE VILLEGAS

Desde que el hombre en su tierna infancia hace sus primeros tanteos en la vida, recibe, casi junto con los primeros besos, las primeras mentiras.

El niño todavía no sabe juzgar por sí mismo; se limita a escuchar, a observar; se queda perplejo ante las imágenes que le presentan y las cosas que ve; se queda estupefacto ante las cosas que le dicen y que le muestran, y esta tremenda estupefacción le durará mucho tiempo; y alguna de ellas —como la fe, por ejemplo— abrirán un profundo surco en su alma. Más tarde, cuando ese niño sea hombre, deberá desarrollar inauditos esfuerzos para sostenerla, para defenderla o para repudiarla, o, finalmente, para abrazar otra fe, que, como la que dejó, ¡tampoco le servirá de nada!

Y esto se debe a que los padres se olvidan que estos niños de hoy, mañana serán hombres y se han de erigir en jueces inexorables de aquellos que encauzaron sus vidas por senderos que, de habérseles dado oportunidad, los niños no hubieran seguido.

Constantemente se le habla al niño del cumplimiento del "DEBER"; de la "CARIDAD"; del espíritu de "FRATERNIDAD"; del principio de "HONESTIDAD"; y del "DESINTERES" más puro. Pero acontece que cuando este niño se ha hecho hombre, y si acaso ha tomado posesión de su masa encefálica un destello de la Luz de la Verdad, verá aterrorizado que todos estos adjetivos tan bonitos, predicados con tanto énfasis por esos seres que dominados por la bestia le dieron vida, eran algo así como las sirenas, como las apariciones etéreas: todos nos hablan de ellas, pero nadie las ha visto...

¿Por qué hablarle al niño de un ser superior a quien dotamos de infinita dulzura? ¿Por qué llenarle la cabeza con ese ser que está siempre dispuesto a distribuir recompensas por nuestras buenas acciones en esta vida? ¿Por qué atormentarlo con un ser cuya inmarcesible grandeza nos obliga a considerarlo como a un padre, siendo que

defensores y ansiaban
matar los campesinos
que las tierras labraban.

Seisdedos, sus amigos,
su nieta, "Libertaria",
miraban el peligro
de aquellas amenazas
de muerte para todos,
por estrechas ventanas,
y entre ellos, asombrados,
se decían: —"¿Qué pasa?
Las tierras que tenemos
ya de trigo sembradas,
y nos dan alimento:
¿vendrán hoy a quitárnoslas?"

Aparecen armados
allí, al frente, los guardias,
y, cuando así, ansiosos,
fieros los esperaban,
los pobres campesinos
oyeron que ordenaban:
—"¡Tiros a las barrigas;
aprovechad las balas!"

Al oír estas órdenes,
disparaban los guardias,
contra los campesinos
que en sus chozas estaban.

Seisdedos que anhelando
libertad trabajara

en las tierras, esclavo
del señor y esperaba
ahora la justicia,
sumido en la desgracia,
con toda su familia,
que allí, con él estaba,
caía, atravesado,
por la horrible metralla.

Tan sólo una nieta,
"Libertaria" llamada,
salía de su cuarto
por la estrecha ventana;
y mientras que ella huía,
al campo amedrentada,
atacaban las chozas
con bombas incendiarias.

Así los gobernantes
que de triunfos hablaban,
a los trabajadores
de España asesinaban.

"¡Tiros a las barrigas!",
contentos ordenaban,
los socios de las logias
gobernantes de España.

Eran republicanos
que a España gobernaban;
ofrecían justicia,
cuando obreros mataban.

él —la vida nos lo ha demostrado— nos trata como si fuéramos sus entenados?

¿Por qué —repito— en vez de llenarle la cabeza al niño con todas esas cosas inútiles, no le decimos que el hombre viene indefenso a la vida? ¿Por qué no le mostramos descarnadamente que las constantes amarguras, los frecuentes desengaños, los permanentes sinsabores, deben darle las primeras armas para su defensa?...

¿Por qué —digo yo— no se le obliga a entender que debe intruírse, que debe educarse porque esa será la única manera de evitar ser el juguete y el escarnio de los otros hombres?

¿Por qué no hablarle en forma sencilla, pero con meridiana claridad, que gracias a la cultura le será dable contemplar impasible toda la inmensa perfidia que brota perennemente de esa charca asquerosa que es el mundo que nos rodea en la actualidad?

¿Por qué, teniendo como tenemos la convicción de que en la inteligencia humana poseemos tres facultades: Sensibilidad, Entendimiento y Razón, y sabiendo como sabemos que estas facultades son nuestros únicos recursos para conocer, y que ellas están sometidas a leyes que les son propias, y que estas leyes actúan independientemente de los objetos a que se aplican estas facultades, no se las desarrollamos a los niños?

Contestamos categóricamente:

Todo ello es por egoísmo, ¡sólo por egoísmo! Sólo por egoísmo o por criminal estupidez, es que condenamos a nuestros hijos a la esclavitud que imponen los vicios, los fanatismos y las tiranías.

MIRADOR ITALIANO

EL ESTADO ITALIANO al servicio de la Iglesia

Doblada la Congrua al Clero

Por: VIOLA ESPERO

La decisión ha sido votada por el Parlamento. Motivaciones: las tristes condiciones de la ... categoría.

Y pensar que pueda haber aún quien se atreva a decir que la patria no piensa en sus hijos. Nada de agitaciones, nada de presiones (oficiales), la patria conoce bien sus verdaderos hijos y sus legítimas exigencias: una casa cómoda, un subsidio, mucho crédito, ¿qué más se puede esperar?

De la gente que no tiene un techo donde guarecerse; que a duras penas puede "vegetar"; que no alcanza nunca a saciar el hambre de sus criaturas, ni a defenderlas del frío; de esa gente no hay por qué preocuparse mucho. Se trata de hijos ingratos que han de expiar la culpa de no haber nacido ricos, ni ser hijos de curas, ni vestir algún hábito funéreo. Estos "malditos" obreros a quienes se les ocurre acarrearles conflictos a los "buenos" patronos que compran más bajo del costo el único medio del cual los obreros no siempre disponen: la fuerza-trabajo; estos obreros, que reclaman con huelgas y protestas su derecho a la vida y al pedazo de pan, no obtienen nunca nada sin la lucha sindical, sin la agitación, sin un vía-cruces de esperas y suspiros además de unas cuentas que pagar.

Pero el Clero, no, ¡qué va! El Clero es la familia ideal de los hijos gratos que viven en la gracia de la madre-patria italiana, la cual sabe, ve, prevé y provee. Y así veremos a cierto clero romano andorreando sobre automóviles afuera de serie y... con qué exigencias.

Es bien seguro que los hombres del futuro descubrirán chascarrillos (trágicos chascarrillos) en cada página de esta prehistoria de siglo veinte, pero nosotros, los hijos malditos, hoy no podemos hacer otra cosa que llorar de náuseas.

sea y de desprecio, al constatar cómo la patria quita los céntimos a nuestros sudores para entregárselos a quienes enseñan a creer en la felicidad de una vida en el más allá, a despreciar los bienes que se desean y a respetar los de los demás; a quienes sirven un Estado extranjero (el Vaticano) contra los demás países; a quienes desprecian en nombre de fantasmas y de ídolos, las ciencias, la razón y todos aquellos valores que le dan humanidad al hombre. ¿Régimen concordatario? No. Régimen fanáticamente confesional. ¿Que el clero ha de comer? También los cincuenta millones de italianos tienen derecho a comer. Y ningún derecho tiene, que nosotros sepamos, quien nada produce además de servir a un Estado extranjero. En efecto, a éstos que forman el clero, elementos que ejercitan la profesión de la enseñanza (además, naturalmente, de aquella de la confesión), tienen "rentas" o gozan, muchas veces, de los "proventos" de la parroquia y del corazon (demasiado bueno y demasiado tonto) de los parroquianos, ¿será posible considerarlos ciudadanos italianos? Aún acatando los pactos lateranenses, el gobierno debería preocuparse primero de quienes no pueden pagar el alquiler o la cuenta de la bodega, es decir de las verdaderas fuerzas vivas del país: los productores.

Hay que aprender a conocer la patria. Ella lo ignora a uno hasta los veinte años, cuando lo obliga a servirla en nombre de una salud común que no se conoce, pero le pondrá al costado a un sacerdote (voluntario y no obligado como los demás al servicio militar, que por eso es ciudadano de un estado extranjero, huésped) el cual implorará para todos la piedad celestial y la consolación por todas las mofas.

En el próximo número seguiremos publicando la continuación de "LA POTENCIA CREADORA DEL PENSAMIENTO" del compañero Juan Pérez Guzmán.

De Albert Camus:

"...La revolución económica advendrá con la sola condición de que haya libertad; del mismo modo que la liberación deberá cancelar la esclavitud económica". "Pero la libertad no está hecha de privilegios, está hecha sobre todo de deberes. Desde el momento en que cada uno de nosotros trata de hacer prevalecer los deberes de la libertad sobre sus privilegios, desde ese momento la libertad es síntesis de trabajo y de cultura y pone en movimiento una fuerza que es la única capaz de servir eficazmente la justicia".

(Denunciando la incorporación de Franco en la UNESCO).

"No es a Calderón ni a Lope de Vega a quienes acaban de acoger las democracias en su sociedad de educadores, sino a José Goebbels".

ALBERT CAMUS.

Interesante obra a editar por la F. O. R. U.

En prensa ya el libro póstumo de FRANCISCO FERRER GUARDIA, titulado "LA ESCUELA MODERNA", magnífico alegato en defensa de los postulados de la educación racionalista, exhortamos a todas las personas o agrupaciones interesadas en su adquisición, hagan los pedidos a JOAQUIN SUAREZ, Río Branco, 1511. Montevideo, URUGUAY, concretando el número de ejemplares.

La FEDERACION OBRERA REGIONAL URUGUAYA (F. O. R. U.), en su afán de difundir las ideas y principios del que fuera injustamente inmolado, por la coalición oscarantista del clero y el militarismo hispano, y que hoy a 50 años de la muerte del educador continúa su negra trayectoria liberticida, con la complicidad de los llamados Estados democráticos y pueblos civilizados, ha emprendido esta obra en la que espera verse apoyada moral y económicamente, pues su publicación representa en la actualidad una erogación de cuantía.

(Tomado de "SOLIDARIDAD", del Uruguay).

COMUNICADO

Hacemos del conocimiento de los compañeros que reciben "SIMIENTE LIBERTARIA" que, por causas totalmente ajenas a nuestra voluntad, este periódico dejó de aparecer durante los meses de enero y febrero pasados. Al reemprender la publicación hacemos votos para que no tengamos que sufrir más ninguna interrupción y aprovechamos la ocasión para solicitar de todos la máxima colaboración a este paladín libertario que, aunque modestamente, está cumpliendo un cometido beneficioso a nuestra causa. Les saluda fraternalmente,

El grupo "Errico Malatesta".

LOS BOLCHEVIQUES

III

Reprobable conducta

El sistema de propaganda, la conducta, la falta de sinceridad y el espíritu de gendarme de los dirigentes del comunismo-estatal, que en nada se diferenciarán jamás de los que practican los que hoy usurpan los destinos de los demás pueblos del mundo, sirvieron únicamente para desacreditar la gesta de aquel pueblo que durante siglos hubo de soportar el terror ineluctable de los zares... cambiándolo al fin de la jornada por el de los bolcheviques. En vez de propiciar en cada país, tal como en teoría lo indican, el amor y la fraternidad de los trabajadores y de los hombres capaces de luchar por un mundo mejor, en donde la fraternidad basada en los principios de la

libertad, de la justicia y de la solidaridad humana fuera el grito de guerra para terminar con el sistema capitalista que unce al yugo de la esclavitud y de la explotación a los desheredados del mundo entero, se empleó a fondo y arremetió contra los hombres que ayer, habiendo luchado juntos para abatir a la tiranía zarista, se disponían a evitar que otra tiranía reemplazara a la derrocada para instaurar situaciones propicias a nuevas concepciones de la libertad y del derecho. Y aquellos que defendieron tan bellos como justos sueños de amor y fraternidad, fueron tachados de contrarrevolucionarios al servicio de las potencias capitalistas. El hecho se

De todo un poco

Los que añoran el retorno de la dictadura en Venezuela (los golpistas, como se llaman aquí), no se dan tregua, ni tienen escrúpulos en el uso de métodos criminales y cobardes, para conseguir sus fines. A pesar de pertenecer a esa clase de gente que siempre habla de legalidad, orden, bondad cristiana, etc., etc. Es que, como buenos jesuitas, estiman que "el fin justifica los medios". En las varias redadas que se han hecho de estos fascistas, lo que más llamó la atención es que NI UNO SOLO fué atrapado en algún rancho de la pobra; todos se escondían y estaban atrincherados en lujosas Quintas de gente "bien", de la "gran sociedad" muy cumplidora de las leyes divinas. Esto nos demuestra a las claras que el pueblo trabajador, productor de todas las riquezas sociales, no comulga con esos rastacueros trogloditas!

En Francia, bajo la "democracia" degaullista, pasa algo bochornoso: La revista CENIT, cuya directora es nuestra compañera Federica Montseny, ha sido sometida a acción judicial tendiente a suprimirla, por el grave delito de haber publicado una poesía de nuestro colaborador y viejo militante anarquista Solano Palacio intitulada "UN CRIMINAL ARREPENTIDO"; y que se refería al sátrapa que tiraniza y saquea a España. Y naturalmente, como el embajador fascista, por orden del dictador, pidió a las autoridades "democráticas" francesas el enjuiciamiento de la revista antifascista, éstas muy solícitas y complacientes con el déspota, pusieron en seguida mano a la obra. De este hecho bochornoso dió noticias el Boletín "S.I.A.", órgano de Solidaridad Internacional Antifascista de Venezuela, en su N° 17 del mes de octubre de 1959 en el cual salió publicada la poesía causante del proceso, con una larga nota de redacción.

Para ser sinceros con nosotros mismos debemos reconocer que pertenecemos a esa clase de libertarios cuyo arcaísmo no les permite avenirse ni amoldarse a las "grandes innovaciones" de los modernos taumaturgos. Pruebas de ello es la sensación de extrañeza y desasosiego que probamos al leer dos de las páginas del N° 2 de "El Libertario", de Caracas, en cuyas columnas, entre una gran profusión de fotografías de jerarcas estatales, venía un estudio sobre la constitución, funcionamiento y virtudes del Ministerio del Trabajo, "por considerarlo de primordial interés para los trabajadores venezolanos", según una nota aparte de la misma Redacción. Únicamente a unos como nosotros, empecinados en la vieja manía de propagar el antiestatismo, el antipolitismo y la máxima aquella de que "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos", se les ocurre encontrar extraña semejante innovación. A lo mejor nuestro fanatismo no nos permite darnos cuenta que eso puede ser una nueva estrategia para tumbar a Franco.

En la guerra que Argelia sostiene por su independencia ha habido, hasta el 2 de noviembre pasado, según datos oficiales del gobierno francés, la cantidad de 239.665 víctimas entre muertos y heridos, distribuidos así: fuerzas francesas, 9.300 muertos y 22.000 heridos; fuerzas argelinas, 120.000 muertos y 55.000 heridos; civiles musulmanes, 2.070 muertos, 4.600 heridos y 6.900 desaparecidos. Ahora bien: el primer ministro del gobierno provisional argelino afirma que la guerra en Argelia había causado por lo menos un millón de víctimas y que además una cuarta parte de la población está sujeta a detenciones en cárceles y campos de concentración o constreñida a exilar.

Los DERECHOS HUMANOS, consignados y esgrimidos ostentadamente en todas las declaraciones de los representantes de todos los países en las reuniones internacionales, siguen siendo en la práctica pura letra muerta. Y nuestra tan cacareada civilización, capaz de conquistar el espacio pero incapaz de sentir en humano, no se inmuta lo más mínimo ante semejante escarnio a la humanidad.

por H. Plaja

ha reptado en España, en Bulgaria, en Yugoslavia, en Rumania y en casi toda la Europa hoy sometida a la tiranía blanca, negra y roja.

Millares de hombres que lo habían dado todo por la revolución social, fueron masacrados, estigmatizados y asesinados con el sello de "traidores" a la causa de la revolución. Todo lo hicieron contra la verdadera emancipación del pueblo.

En Rusia, pues, quedó de manera categórica abolida toda oposición al régimen naciente, mediante el expeditivo procedimiento de eliminar a todos los anarquistas o socialistas revolucionarios que no compartieron los métodos de Lenin, Trozky y Stalin. Sin que ello sirviera para garantizar la vida del segundo, asesinado también en México por orden de Moscú.

Y en el momento que los embajadores de la "nueva era bolchevique" abandonaban las fronteras esclavas para introducir su influencia y su metodología en otros países, el virus comunista-estatal se filtraba y dañaba el cuerpo social con el contacto venenoso de los agentes pagados con el oro sagrado producido con el sudor y la sangre de los esclavos de la "nueva Rusia".

Y el procedimiento, en cuantas naciones lograban hacerse fuertes, era idénticamente el mismo. Siempre en aras de su revolución que había de sumir al mundo en la más espantosa de las tinieblas. Bien forrados de dinero, desplegaron una propaganda que nadie —con un poco de sentido común— comprendía más que en el sentido de sembrar confusión y la división en nombre de su "revolución" que en Rusia había terminado con todos los verdaderos revolucionarios. Por esta labor, el capitalismo podía estarle agradecido. Ella era la garantía máxima de que la revolución internacional no se produciría a base de divisiones y desconfinanzas sembradas entre los trabajadores, por tales embajadores. Y el veneno bolchevique, combatido siempre por los anarquistas, lograba perforar incluso alguna que otra de las capas superiores en que se subdividía la política opo-

La Libertad como...

(Viene de la página 1).

nómico, en las cuales aseguraban que las tierras son de quienes las trabajan, y aquellas razonables palabras, los habían entusiasmado. "La tierra es para quien la trabaja", repetían ellos entusiasmados al ser declarada la república, y cogiendo sus arados y sus mulas, entraban a los cortijos de los señores feudales a cultivar las tierras en forma colectiva, llenos de entusiasmo, porque creían estar obrando de acuerdo con las leyes de la república.

Aquel entusiasmo de trabajo se convirtió en tragedia. Los políticos que les habían ofrecido las tierras que trabajaban, llenos de

odio criminal, enviaban contra ellos a los Guardias de Asalto, Cuerpo éste de policías vandálicos que ellos habían formado, y también los Guardias Civiles, con órdenes criminales de matarlos: —¡Tiros a las barrigas! —decían a sus guardias— ¡Matarlos!" Como ejemplo patente de lo que decimos, bástenos recordar las horribles masacres de Casas Viejas, Arnedo, Epila, Castilblanco y otras muchas.

Esto se hacía en nombre de la libertad.

Antes que éstos, quienes, más bien eran libertinos que libertarios, gobernaba en España Alfonso XIII: ellos hablaban contra él, diciendo que era un tipo inútil que vivía con su familia a costa del país: hablaban y escribían estas y otras cosas, sin que nadie los molestara, en pleno régimen

Conclusión

Imperialismo (?) contra-revolucionario

En aras del establecimiento de un imperio en donde el silencio y el acatamiento a las consignas fuera la característica sobresaliente, los bolcheviques lo hicieron todo. Algunas veces se contentaron con poco, pero lo hicieron con el afán de demostrar una transigencia que ocultaba ambiciones imperialistas unas veces, y otras, intenciones y procedimientos fratricidas. A todo llegaron. Tanto en la adulación al propenso cazado, como en la criminalidad al posible enemigo que había de descubrir sus tretas basadas en la canallería y en la vileza. Nada hicieron para ganarse la simpatía del pueblo. Y no podían hacerlo. Las esencias de su doctrina se lo impedían. Lo envenenaron todo. Hasta la cordialidad familiar y en vez de lograr convencionalmente una expresión de simpatía para hacer frente a las embestidas que hoy tienen que aguantar con el fin de tener en su favor a la opinión pública de todos los países, sembraron siempre el veneno de la discordia en su afán de dominio irrefrenable para establecer en el mundo entero una iglesia bolchevique que suplantara a la iglesia católica, apostólica y romana.

Y la mentira más colosal, el más audaz infundio de la Historia, la elevaron a la categoría de credo: "La patria del proletariado", fué el más colosal de los engaños; aquella patria, fué el paraíso inaccesible a todo aquel que no hiciera previa comulgación, o profesión de fe, con las cuadradas ruedas de molino del "comunismo fraternal y justiciero" de la Rusia roja... para probarnos de manera categórica su amor a las colectividades de Aragón, por ejemplo, que fueron destruidas por ellos a sangre y fuego.

Y ahora que, "en el pecado llevan la penitencia", no pueden ha-

sicionista en cada país. Nadie puede asegurar que ello obedeciera a sentimientos más o menos nobles. Todo lo contrario; cuando uno examina todo el proceso operado en la mentalidad política y en la conducta de ciertos personajes de la república española, por ejemplo,

llar los concursos adecuados contra los ataques arbitrarios y canallascos que contra su comunismo, en una cruzada "para salvar el orden establecido" está desencadenando el capitalismo internacional, contra ese otro capitalismo estatal ruso. Y mientras el oso ruso —que ya no es expresión de proletarias conquistas revolucionarias—, se defiende panza arriba como el gato, los trabajadores del mundo serán nuevamente convencidos por otros pseudo-revolucionarios, a sueldo, del capitalismo yanqui u otro, de la necesidad de esta represión. Y les dirán que dejen al paio a los comunistas que lo habían logrado todo menos la estabilidad de un lazo fraternal entre todos los trabajadores del mundo. Pero en resumidas cuentas, todo esto poco importa, porque andando el juego entre imperialistas..., ellos pueden incluso hasta ponerse de acuerdo pretendiendo hacer eterna la esclavitud de los pueblos. Tal posibilidad no está todavía fuera de lugar y los últimos acontecimientos mundiales parece que lo están demostrando.

Y al socaire de aquella frase "Trabajadores del mundo, uníos", presenciarán cómo la división por ellos sembrada impide salir a la defensa de la justicia y la libertad verdaderas.

Y aquella frase de Lenin, "Libertad, ¿para qué?", estampada, estereotipada y divulgada entre los trabajadores, será el broche que cerrará sus errores y sus crímenes, y que consumará cualquier atentado a la integridad territorial o política de la Rusia revolucionaria de ayer, mixtificada por la Rusia de hoy, y empozada por el virus comunista-estatal y cuyos resultados trágicos habrá de pagar —como secularmente ha sucedido—, el pueblo esclavo de todas las Rusias.

como en la de algunos que aguantaron fuerte en el partido comunista español, puede muy bien tener la seguridad de que el momento de aquellas actitudes tuvo su base en los estímulos de orden económico y francamente autoritario.

monárquico. Pero cuando ellos gobernaron, por decirles yo que eran peores, me encerraron y me apalearon en el nombre de la libertad. Así obraban estos gobernantes que decían haber implantado en España la libertad y la justicia.

PENSAMIENTOS

El hombre ha de ser capaz de resolver todos los problemas a los cuales se ve abocado en su duro caminar por el mundo. Las circunstancias graves, las eventualidades que se presentan en la vida como ladrón en la noche, ponen a prueba el temple de un hombre. Es necesario tener siempre aderezada la lámpara de nuestra individualidad. Quien anhele abundante y ópima cosecha, debe labrar la tierra, cosegar la semilla y sembrarla en época precisa de la sementera. Nadie puede extraer de su vida lo que no ha expuesto en ella.

Urú-Taú

Juan PEREZ GUZMAN

por
Javier de Toro

LA VISITA DE Mr. IKE

Al visitar, durante sus correrías por el mundo, recientemente a Chile, Mr. Ike, campeón de la "democracia" y los "derechos del hombre", habrá podido darse cuenta de que no todo el mundo es tonto de capirote, ni cosa por el estilo. Lo decimos porque mientras que él esperaba, y por una parte recibió, la más impresionante de las salvadas clamorosas de los que aquí, como en todas partes, chupan del bote o lo que es lo mismo, medran a la sombra del poder y la riqueza, mientras los explotados mueren de inanición y angustia, por otra sus paniaguados se llevaron la gran sorpresa del año.

Nada menos que el EL MERCURIO, de Santiago, diario precisamente al servicio de la "verdadera democracia", acérrimo defensor de todo cuanto haga referencia con el comercio, la industria y todo lo demás, fiel expresión de los intereses de Wall Street en Chile, amigo sin mácula del estimado "buen vecino" norteno, en fin, el acabóse de los lacayos de la tinta, de

la pluma y del papel (mejor si éste es acuñado), fué donde apareció una nota gráfica que sin duda está levantando revuelo internacional en estos momentos y que no nos sorprendería costase su alto y bien rentado puesto al flamante director de tan preclaro vocero mercurial: don Rafael Maulea.

Debemos advertir que si a consecuencias de lo que comentamos, alguien injustamente hubiera de sufrir alguna pena, lo sentiríamos de veras, más que nada porque, con pena o sin ella, han de saber los mandamases de Occidente que, como decimos al principio, no todos se chupan el dedo en este mundo. Y que por lo tanto, a gritos o en medio del más expresivo de los silencios, todos aquellos que todavía meditan y analizan, en su inquietud indesmentible por la libertad, la verdad y la justicia, se dan perfecta cuenta del engaño en que se mantiene a la humanidad a costa de estos viajecitos, por medio de los cuales, aquel que an-

taño —no hace muchos años, por cierto, para que alguien se imagine que pueda olvidarse tan rápidamente— se declaraba decidido enemigo de Hitler y Mussolini, hogaño no tiene empacho ni se ruboriza de ser satisfecho anfitrión de Franco; tampoco se conajuga que quienes hicieron una guerra que costó millones de vidas, por la defensa de los derechos del hombre y en contra del nazismo, fascismo, racismo y otras yerbas no muy buenas, permitan ahora mismo, en su país, el recrudescimiento discriminatorio y racial contra la gente de color. Todo ello supone un absurdo tal que, por muchos viajecitos, declaraciones, risitas y promesas de bien público y social que se hagan, no todo el mundo traga de buena gana y sin protesta.

Una prueba palpable de ello es lo que deseamos señalar en esta crónica: en el número correspondiente al día de la llegada a Santiago de Mr. Ike, el diario EL MERCURIO, que dedicaba casi todo su contenido a reverenciar la persona del ex-general en jefe de los aliados que destruyeron el Eje Roma-Berlín-Tokio, pero que respetaron y dejaron indemne y aún fortificaron la "carreta" Madrid-Franco-Vaticano, sin que se tenga ninguna noticia sobre las "manos traidoras" causantes de semejante insulto, apareció una foto muy significativa y de gran actualidad internacional que representaba lo siguiente:

Una pobre y dolorosa anciana negra se apresura, en el fondo de la fotografía, en busca de algún posible refugio que, en su ciudad de los Estados Unidos, la libre del pedrusco que el salvaje blanco agita encarnizadamente sobre ella, al perseguirla con saña. Y para dar mayor colorido y vitalidad al atentado a un lado de la foto aparece un considerable número de "blancos" de ambos sexos, rebosantes de salud y alegría, que miran la escena lo mismo que si se tratase de un combate en las arenas del circo romano, pero donde el gladiador bestial no se ve enfrentado a otro ser de su misma especie, sino que se da el cobarde gusto de atacar a mansalva a un desgraciado ser desarmado, viejo enclenque, femenino y abandonado de todos los presentes a su triste suerte.

El resto de las páginas de dicho ejemplar de EL MERCURIO,

Créalo o no...

Con motivo de la visita del "Kamarada" Khrushchev a Francia para parlamentar con su compadre De Gaulle (las razones de Estado lo excusan todo, hasta las aberraciones), las autoridades francesas con la colaboración de la policía moscovita, han puesto en chirona o deportados a Córcega a una buena cantidad de compañeros nuestros, antifascistas de verdad y además abnegados colaboradores de las fuerzas de liberación de Francia que luchaban contra el monstruo nazi-fascista. ¿Cuáles los motivos? Quisiéramos que nos lo dijeran los comunistas, tan proclives a la protesta y la escandalera apenas se presumen víctimas del más mínimo desacato, y que ahora, ante semejante infamia, no han dicho ni pío. Ya sabemos que entre bueyes no hay cornadas y que perro no come perro, pero de todas maneras nosotros levantamos nuestra voz de protesta ante tamaño escarnio a los derechos humanos, y les recordamos a quienes siguen dejándose adormecer por los cantos de sirenas, de qué manera interpretan la libertad los "Kamaradas" y la "democracia" francesa.

rebasa casi todos los límites de la adulación fotogénica del héroe presidencial, quien aparece en casi todas las posturas posibles: sonriente, serio, amable y decidor, y en algunas fotos riendo a mandíbula batiente.

Los comentarios huelgan.

Al día siguiente de haber aparecido tan suculenta "noticia gráfica de actualidad nacional", Mr. Ike, acompañado por toda su estruendosa y numerosa comitiva, tomó su avión y partió del país, cumpliendo su itinerario y su destino. ¡Que lo pase usted bien, Mr. Ike!

Los Irascibles

Por JUAN VERDE

En todos los tiempos y en todos los ámbitos de nuestro planeta, hubo por costumbre motejar de loco a todo aquel que por cualquier motivo osara pasar los límites establecidos por la tradición. Ir contra la corriente, rebelarse contra el atavismo y la imposición, defender la propia personalidad, expresar pensamientos renovadores, aspirar al progreso y bienestar humanos, eran causas suficientes para ser marcados con el estigma de "loco" y tener que sufrir las consecuencias de haber osado desafiar el ambiente oscurantista. "Locos" fueron los sabios, inventores, artistas y sociólogos, portadores de la luz que había de rasgar las tinieblas del pasado. "Locos" fueron los revolucionarios que empezaron a propagar ideas de redención y de lucha contra el conformismo y la injusticia. "Locos" fueron todos los mártires de la libertad y "locos" han sido considerados en el mismo seno de sus propias familias atosigadas de prejuicios, aquellos hijos que, con visión de porvenir, se sumaban al tropel de luchadores por la causa de la emancipación moral, espiritual y económica de la especie humana. Y es así cómo gracias a esos "locos" podemos hoy ufarnos de ser lo que somos.

En nuestros días, a pesar de que aún quedan muchos resabios de esos añejos prejuicios, ya no se usa el viejo mote, sino que se tilde de equivocado, desorientado, poco oportunista o utópico, todo lo que se sale del marco de lo trillado. Es la diplomacia burguesa que, de tanta costumbre a la adaptación y el amoldamiento, ha perdido hasta el valor de expresar lo que en realidad piensa y siente.

¡Ahora bien! Tampoco el ambiente nuestro podía salir completamente limpio de entre ese farrago de prejuicios que durante siglos ha pesado y sigue pesando sobre nuestras cabezas. Y así, aquellos que se indignan frente a posiciones y actitudes ambiguas y poco convincentes; los que no admiten la diplomacia en nuestros medios, sino únicamente la claridad y la sinceridad más genuinas; aquellos a quienes gusta llamar las cosas por su nombre y sin reticencias; los que combaten la inoperancia, la desidia, la falta de voluntad y de consecuencia; quienes no quieren bendiciones porque no admiten padres eternos, ni imprescindibles; a esos se les denomina LOS IRASCIBLES.

"Los irascibles" fueron los que con más tesón le hicieron frente al treintismo; han sido "los irascibles" los que se oponían al abrazo de Zaragoza, que tanto daño debía acarrear a nuestra organización; fueron "los irascibles" quienes en julio del 36, sostenían a capa y espada el punto de vista revolucionario finalista, contra los que le cogieron miedo a la revolución y optaron por el colaboracionismo; "los irascibles" han sido los que se oponían a la militarización de las huertas revolucionarias; fueron "los irascibles" quienes se opusieron con todas sus fuerzas, a la participación de la C.N.T. en el gobierno, lo que había de marcar el principio de nuestra ruina; "los irascibles" han sido aquellos que, por encima de los "serenos" y "razonadores" que pedían la calma frente a los atropellos, se dispusieron a no permitir, y NO PERMITIERON, que los bolcheviques aliados con toda la escoria social, dieran el golpe de muerte a nuestro movimiento en mayo del 37; fueron "los irascibles" quienes se opusieron a la obligatoriedad del servicio militar a las órdenes de los satélites de Negrín y su pandilla moscovita, que debía después ocasionar una carnicería de compañeros; también han sido "los irascibles" los que, sin pensarlos mucho, y con firmeza, le declararon la guerra a la escisión; y son y serán "los irascibles" los que harán todo lo posible para que lo podrido no vuelva a infiltrarse en nuestras filas.

De todo lo cual se colige que: así como antaño fueron necesarios "los locos" para el ambiente de entonces, ahora, para nuestros medios, siguen siendo necesarios "los irascibles", en evitación de que los pusilánimes y contemporizadores se adueñen de nuestro movimiento.

ESTE PERIODICO VIVE DE LAS APORTACIONES VOLUNTARIAS DE LOS COMPAÑEROS Y DE LAS SUSCRIPCIONES. ¡SUSCRIBIOS!, ¡COLABORAD!

SIMIENTE LIBERTARIA

Organo del Grupo Libertario "Errico Malatesta"

Año I - Nº 7 Caracas, Marzo de 1960 Apartado 8130

SUSCRIPCIONES:

SEMESTRAL	Bs. 3.00
ANUAL	" 6.00
EXTERIOR: ANUAL	\$ 2.00

Valores a:

JUAN VERDE.—Apartado 8130

Campaña por las ideas

RAZONES EN PRO DE LA FEDERACION ACRATA

Por: PABLO BERCERO

Son muchas las razones que nos inducen a considerar beneficiosa la posibilidad de formar una FEDERACION ACRATA INTERNACIONAL. En primer lugar, el hecho supondría un ejemplo práctico de solidaridad e internacionalismo humanístico, muy en consonancia con nuestros postulados de avanzada social.

Si, en la forma más exclusivista posible, lo nacional continúa teniendo todavía un supuesto valor para las camarillas gubernamentales; si estas gentes egoístas esperan con ello seguir medrando y gozando a costillas de los gobernados a quienes embaucan con la milagrería patriótica, sostenida a base de las "hazañas" increíbles de los "héroes" y de los "mártires" de la independencia y la libertad puestas al servicio de los explotadores del hombre por el hombre, a nosotros corresponde en primer término, demostrar con hechos toda la falacia contenida en semejantes pretensiones de oprobio y crimen sin nombre.

Efectivamente: los anarquistas, por encima de razas, sectas, castas y fronteras, debemos justificar nuestro fraternalismo, lo que quedaría prácticamente proclamado desde el seno de la Federación que propugnamos.

Aparte lo anterior, nos sería entonces dable probar que en Hispanoamérica no existe argumento de peso que impida realizar un esfuerzo en común a quienes persiguen humanitarios fines similares y desean el bienestar, la libertad y la justicia para todos, desde ahora mismo, y no traducimos en promesas para un futuro que nadie sabe cuándo llegará y ni siquiera si será alcanzado un día.

Los militantes que residen, trabajan y luchan, ya sea en su calidad de oriundos o bien como naturalizados, en las repúblicas hispanoamericanas, nada tienen que ver con las mentiras patrióticas, porque ellos no persiguen el dominio ni la explotación de sus semejantes, sino todo lo contrario: su liberación y su alegre sociabilidad.

Por tanto, no se puede dudar sobre la buena acogida que por parte de todos tendría nuestra ini-

ciativa, si ésta pudiese transformarse en una prometedora realidad.

Así también, una vez superados los posibles inconvenientes que toda noble aspiración plantea al principio —mientras se torna debidamente comprensible y es calibrada por todos en su total magnitud—, la labor de conjunto que la Federación Acrata podría desarrollar en nuestros medios sería extraordinaria y su savia fructificadora haría circular por todo el continente un vigor de sanas certidumbres y de positivos esfuerzos libertadores, todo lo cual restaría argumentos y energías a la artificial y funesta centralización estatal. Y una vez trizados los falsos argumentos y devueltas las usurpadas energías al fondo común, social y humano, donde pertenecen, no cabe duda de que todos recibirían su parte de beneficio y nuestra causa saldría por ello grandemente favorecida con la comprensión, el estudio y la inquietud de cuantos no desean seguir sufriendo eternamente el yugo que imponen las malas artes del capitalismo, las religiones y el Estado, llámese éste como se llame.

No es extraño que en la presente disyuntiva, muchos se quejen de alientes mediocres, tanto en el sentido ideológico, como en el fraternal. En todas partes, incluso en nuestros medios se deja ver en no pocas ocasiones la falta de consecuencia con la vitalidad ideológica que decimos perseguir y defender. Ello, más que a nada, es debido a la carencia de asiduo contacto entre grupos y militantes aislados. Podría decirse que somos un potente motor palpitante, pero parado, y al cual le falta el impulso sobre el embrague para adquirir velocidades jamás vistas.

Si queremos matar el odio para dar vida al amor; si de verdad creemos que el hombre en todas las latitudes terráneas es el mismo, encariémonos e internacionalicémonos un poco más cada día que pase. Una afinada nota alta, capaz de hacer vibrar la armónica y sensible epidermis del continente hispanoamericano, podría tener como genio-inspirador a la Federación Acrata que nosotros proponemos.